

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-25-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-1649-1992

INFORME DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA REALIZADA EN CERRO CARIATIZ (SORBAS, ALMERIA)

JOSE JESUS LOPEZ-SALMERON
ANTONIO ANDRES DIAZ-CANTON
FRANCISCO ORTIZ RISCO
JOSEFA ROSALES ROMERO
RICARDO MOLINA GONZALEZ
ANTONIO BURGOS JUAREZ

INTRODUCCION

Debido al fuerte deterioro que se estaba produciendo por actividades de clandestinos en algunas cavidades del Cerro Cariatiz, se llevó a cabo esta prospección. La subvención corrió a cargo del Instituto de Estudios Almerienses, perteneciente a la Diputación Provincial de Almería. El objetivo era documentar la riqueza en restos arqueológicos que contenía el lugar.

Cuando hablamos de Cerro Cariatiz debemos entenderlo como un complejo habitacional donde existen cavidades y zonas al aire libre actuando simultáneamente. El conjunto está situado en las estribaciones Sur de Sierra de Filabres. Concretamente en el Sw del Karst del Chive. Esta zona se abre a un amplio valle por el que discurre el Río Jauto, tributario del Río Aguas. El valle sirve como vía de comunicación desde el Río Aguas hacia el interior de Sierra de Filabres. Existen numerosas fuentes de agua en todo el Karst, lo que junto al río hace que exista una relativa fertilidad en estas tierras.

TRABAJOS REALIZADOS

Para conocer como estaba conformado el conjunto arqueológico estudiamos dos aspectos principalmente. Por un lado un trabajo Kraktonómico de la zona. Con éste llegamos a una aproximación a la historia de esta parte del karst a nivel general; y, a nivel particular, de las distintas cavidades. Por otra parte hubo un estudio de materiales y estructuras arqueológicas que nos dieron la adscripción crono-cultural, así como ayudaron a definir las zonas de actividad. En relación con esto último, se dividieron las zonas en sectores de recogida que dieron sus frutos a la hora de conocer el movimiento de materiales y sus lugares de procedencia.

En base a esta doble estrategia se definieron los siguientes puntos habitacionales o de actividades:

Zona A

Es una ladera de forma trapezoidal enmarcada por dos barrancos al N.W. y S.E. (son a la vez los que enmarcan el Cerro Cariatiz). La zona A o *ladera*, junto a los callejones kársticos y la *Rellana* o zona B formaría el Cerro Cariatiz. La composición litológica es mayoritariamente caliza, cubierta ésta, en su mayor parte, por finas acumulaciones sedimentarias. Se encuentra abancalada desde su parte superior, lo que favorece la retención de sedimentos. La ladera sería la zona de caída de los materiales de la Rellana antes del hundimiento de los pasillos, pero también y esto es importante, de la gran mayoría de materiales procedentes de las cavidades que formaban el complejo.

Zona B

Es la cima del cerro, con su forma abombado-amesetada se extiende hacia el norte, limitada por las cabeceras de los dos barrancos citados anteriormente hasta enlazar con las otras rellanas que forman el Karst del Chive. Formada por calizas, es casi

inexistente la capa de suelo, los materiales aparecen bastante erosionados. En este lugar se encuentra un túmulo circular, así como una estructura longitudinal, formada por lajas hincadas verticalmente y con un relleno interior de tierra y cascajo que cierra el paso hacia las rellanas de Noroeste a Sureste.

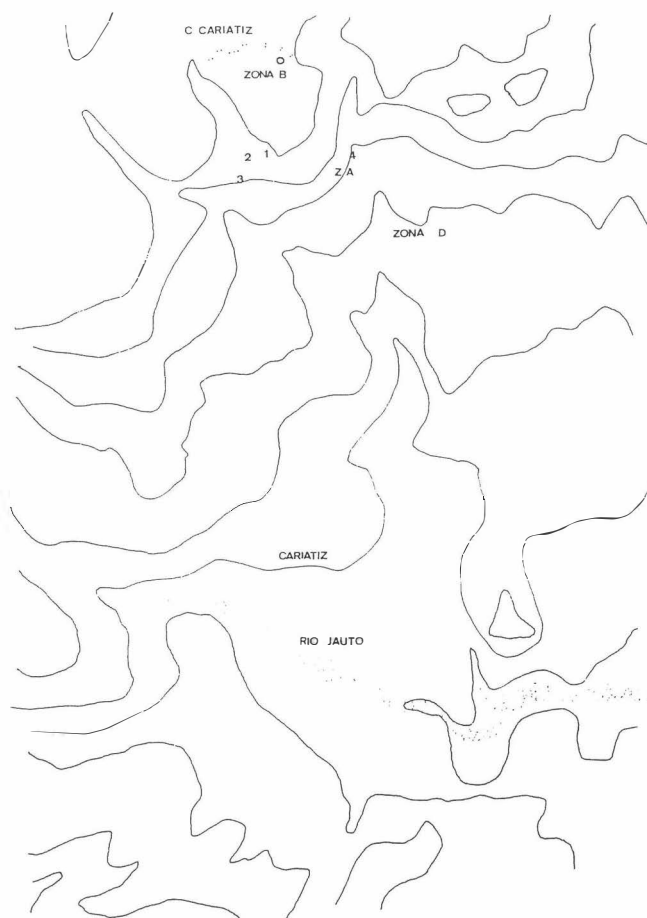
Zona D

Promontorio calizo situado junto al actual manantial de agua y las tierras de cultivo. Existe en él una era en una parte ligeramente llana y allí aparecen materiales cerámicos prehistóricos. También se encuentran, aunque más escasos, en las partes bajas de los bancales adyacentes.

Zona C

Estaría formada por los callejones donde se encuentran ubicadas las Cuevas de Las Cabezas, Los Caballos, Cariatiz y Las Arañas.

FIG. 1. 1. Cueva Cariatiz 2. C. Cabezas 3. C. Caballos 4. C. Arañas



Cueva de Los Caballos

Situada en el inicio de un callejón kárstico. En la actualidad es una galería sala de medianas proporciones, cuya boca de entrada es más alta que ancha. La cueva aparece como un yacimiento prehistórico in situ. Son numerosas las excavaciones de clandestinos, encontrándose grandes cantidades de materiales revueltos y dispersos por la cueva procedentes de estas excavaciones.

Cueva de Las Cabezas

Se trata de una cavidad hiponómica¹, constituida a raíz del cavernamiento de una diaclasa que alcanzaba la superficie. La planta es un talud de derrubios de acusada pendiente. Los estudios kraktodinámicos revelan un derrumbe de grandes proporciones con foco suprayacente al techo actual, lugar donde radicó el yacimiento origen y que cayó al seno de la sima. Por lo tanto albergó un yacimiento prehistórico.

Cueva Carriñiz

Situada en la zona intermedia de un callejón muy desarrollado, que se encuentra en su última fase. La entrada está constituida

por una dolina de hundimiento y todo el relleno está distribuido en taludes de derrubios. Se encuentra en su fase final. El hábitat precipitó al interior de la sima con la crisis de desplome.

Cueva de Las Arañas

Abrijo situado en los restos de un cuarto callejón muy erosionado. Su planta está constituida por taludes de derrubios con abundantes restos arqueológicos.

Materiales

Con respecto a los materiales, diremos brevemente que en cuanto a cerámica destacan las formas de platos, cazuelas, fuentes, ollas y cuencos. En los elementos de sujeción tenemos lenguetas y mamelones, existiendo perforaciones en ambos casos.

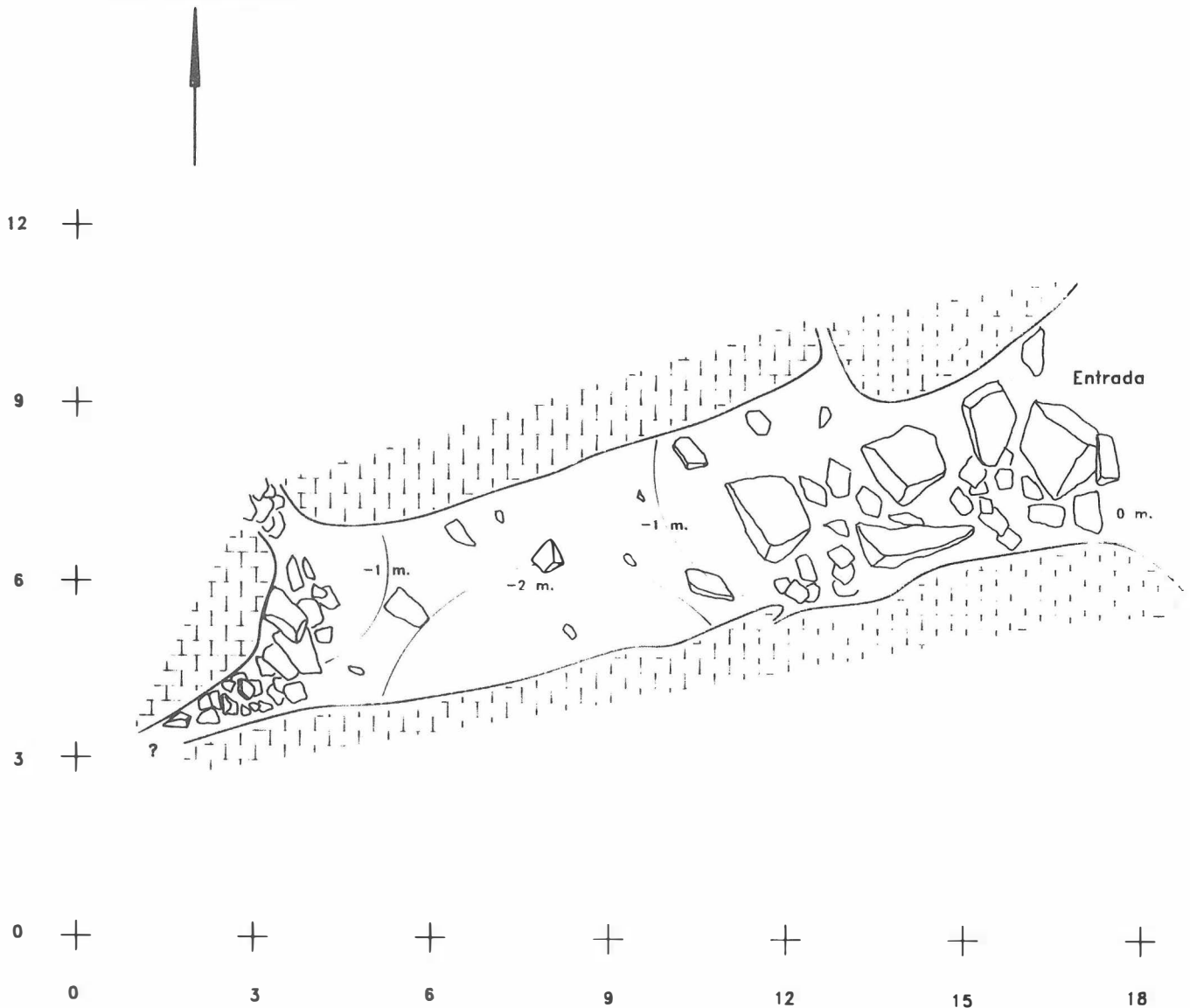
En piedra pulimentada tenemos fragmentos de 8 hachas, 2 azuelas y una azuela completa.

Existen numerosas piedras de molino que están realizadas en micaesquisto y son de pequeño tamaño.

En material silíceo tenemos fragmentos de dos puntas de flecha, así como algunas láminas.

Todos estos materiales nos inclinan a pensar que estamos dentro de la Edad del Cobre.

FIG. 2. Cueva de Los Caballos. Sorbas (Almería)



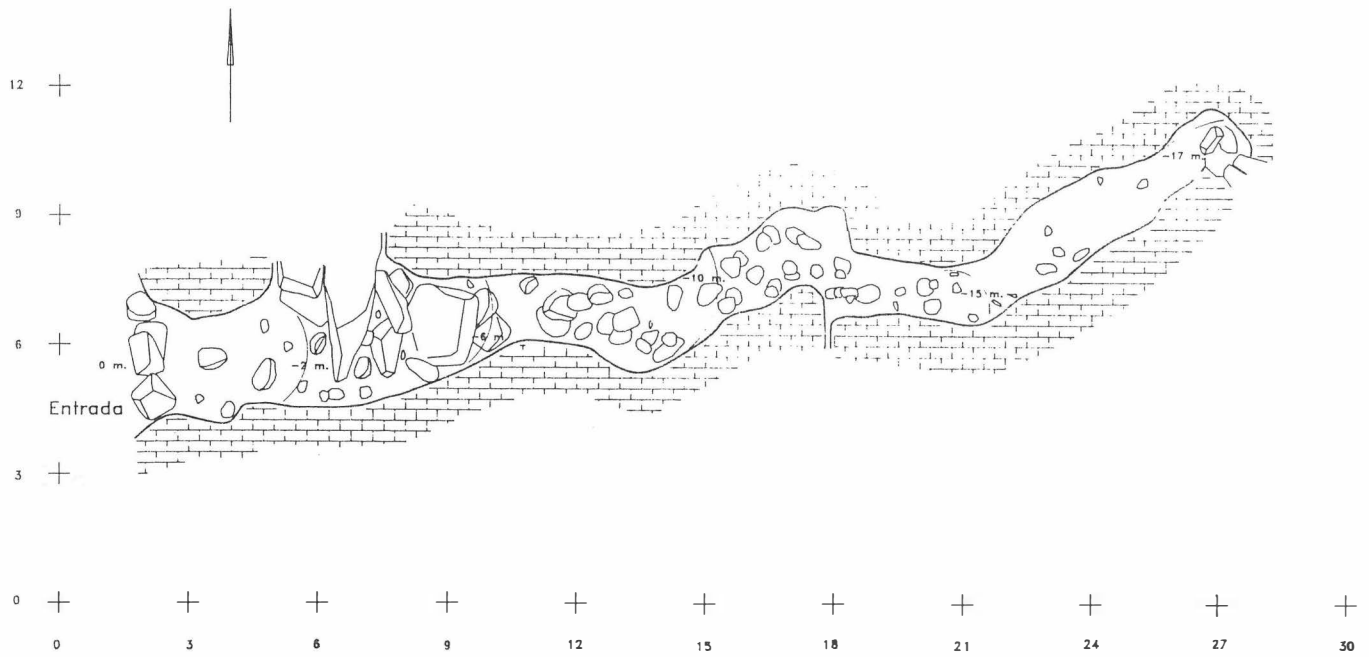


FIG. 3. Cueva de Las Cabezas. Sorbas (Almería)

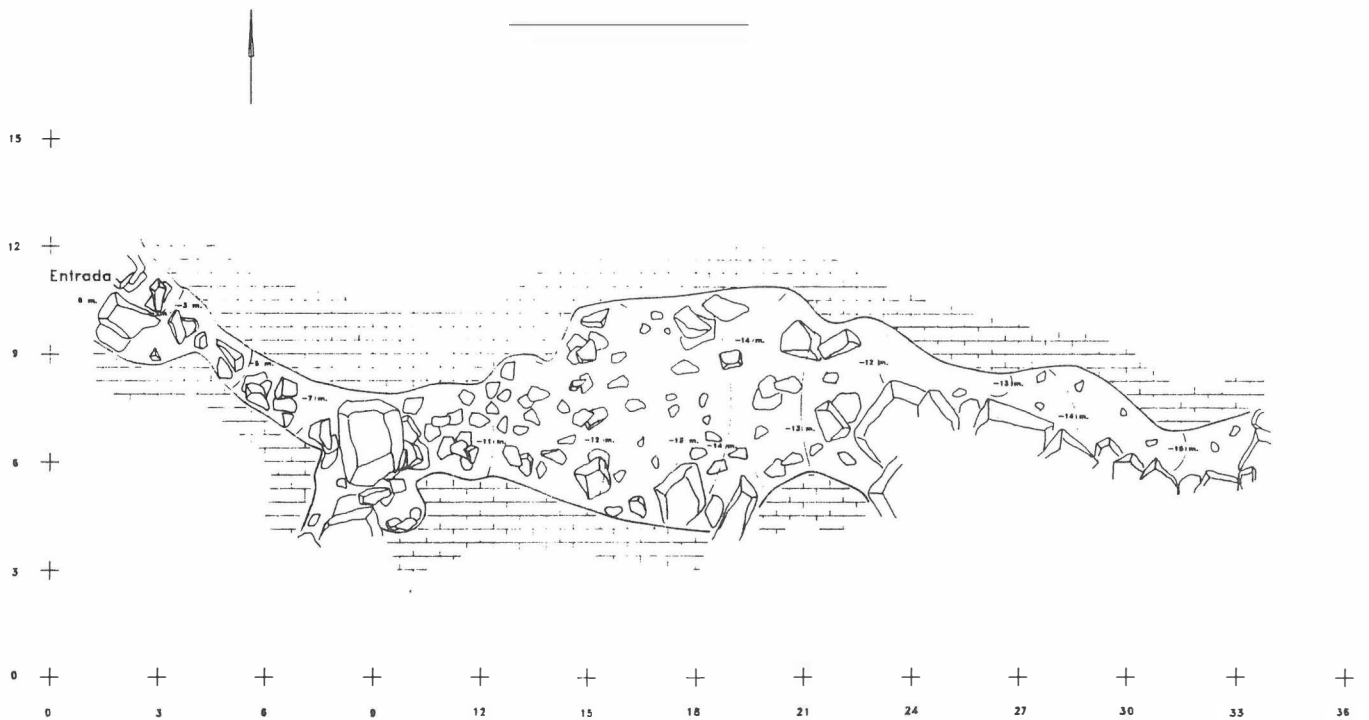


FIG. 4. Cueva Cariatiz. Sorbas (Almería)

No debemos dejar este apartado sin hacer referencia a la aparición de unos materiales cerámicos musulmanes en la Cueva de Los Caballos.

CONCLUSIONES

Con el estudio de esta zona arqueológica, observamos la caracterización de un complejo habitacional troglodítico, donde se combinan las áreas de actividad en cueva y al aire libre, cada una con sus peculiaridades, donde existe la posibilidad de incidir en los estudios de correlación de estos tipos de hábitats desde unas perspectivas sincrónicas dentro de la Prehistoria Reciente.

La recuperación del registro arqueológico, siendo siempre problemática, tiene grandes dificultades en Cueva Cariatiz, Cueva de Las Cabezas y Cueva de Las Arañas. Como se dijo en la descripción, lo que aparecen en éstas son materiales en estado deposicional secundario, provocado por el desplome de las cavernas, y por tanto la destrucción del suelo original de habitación.

La cueva de los Caballos, aunque está afectada por clandestinos, tiene un potencial grande para conocer el registro y por ende demostrar hipótesis planteadas. Por su aspecto promete una estratigrafía considerable, quedando zonas no excavadas.

Los materiales que aparecen en la ladera están muy erosionados. Podríamos asegurar que éstos pertenecen a zonas superiores y han caído a la ladera por factores erosivos. Es dudoso que hubiera existido algún tipo de actividad que dejara su huella

debido a la alta pendiente; y no se constata la corrección de ésta con abancalamientos prehistóricos.

La *Rellana* mantiene el túmulo en relativo buen estado de conservación, mientras los materiales no son muy abundantes y las zonas donde no aflora la roca madre son escasas.

Por último en la zona D existe un paquete sedimentario, relativamente grande, en una cubeta que forma la roca; es ahí donde aparecen los materiales. Creemos que la cercanía del manantial de agua sería un elemento caracterizador de las actividades que se realizan en esta zona.

Notas

¹Para más información ver "Karst del Chive. Correlación Arqueológica entre hábitats en Cueva y asentamientos al aire libre". I.E.A. Diputación Prov. Almería. 1990. Es el resultado de una beca concedida por este organismo a los mismos autores de este informe.

Las topografías de las cuevas utilizadas en este informe han tomado como referencia las del trabajo: Ortiz Risco, F.: "Sorbas. Informe de protección". D.P.C.J.A. Almería. (1988).